

Ganadores y perdedores de la crisis: las seis brechas que abrió la pandemia

EsadeEcPol Insight #33 Noviembre 2021

AUTOR

Natalia Collado

investigadora de EsadeEcPol

Ángel Martínez Jorge

investigador de EsadeEcPol

Toni Roldán

director de EsadeEcPol

RESUMEN EJECUTIVO

Lo peor de la pandemia ha quedado atrás y España camina rápidamente hacia la normalización de la actividad. Sin embargo, la crisis ha golpeado de forma muy distinta a diferentes regiones y colectivos sociales. En este Policy Brief analizamos cómo queda la foto de las desigualdades causadas por la pandemia, un año y medio después de la eclosión global del virus:

- **Salen perdiendo los países pobres y en vías de desarrollo:** la menor capacidad económica e institucional para implementar políticas de respuesta a la pandemia han contribuido a ampliar la brecha con los países ricos. Esa brecha se está viendo aumentada por la diferencia en la disponibilidad de vacunas: mientras en la UE un 60% de la población está vacunada, en África solamente un 5%.
- **Se amplía la brecha entre Norte y Sur de Europa:** Antes de la crisis el Sur y el Norte de Europa caminaban en trayectorias divergentes de productividad. La crisis de la covid-19 ha golpeado más fuertemente a los países del Sur, siendo España, Italia, y Grecia las tres economías de la UE con mayores caídas del PIB en 2020. También serán estas mismas economías las que tardarán más tiempo en alcanzar los niveles de actividad previos a la crisis.
- **En España, aumenta la desigualdad, pero las transferencias públicas compensan el 80% de ese aumento.** Durante los primeros meses de la pandemia la desigualdad de renta antes de transferencias aumentó de forma muy significativa hasta llegar a un aumento de 11 puntos en el índice de Gini. Sin embargo, las transferencias públicas lograron compensar prácticamente un 80% del aumento de la desigualdad. Este pico en la desigualdad después de transferencias se ha reducido hasta estabilizarse en 1'4 puntos del índice de Gini por encima del nivel (de por sí alto) que tenía antes de la pandemia.
- **La desigualdad se amplía por la vía de la pérdida de aprendizaje en las escuelas, más intensa entre los alumnos vulnerables.** Aunque en España todavía no hay datos disponibles, estudios en multitud de países muestran que los alumnos de familias de bajos ingresos han sufrido pérdidas de aprendizaje mucho más intensas durante los confinamientos y cierres escolares. La evidencia existente muestra que esas pérdidas de aprendizaje están correlacionadas con fuertes pérdidas de salario y oportunidades en el futuro.
- **Los jóvenes y los trabajadores temporales vuelven a ser los principales perdedores de esta crisis.** Durante lo peor de la crisis llegó a perderse casi el 25% de todo el empleo temporal en España mientras que el empleo indefinido apenas sufrió cambios. Durante 2021 la recuperación del empleo ha sido muy rápida, aunque el número de ocupados temporales aún está tres puntos porcentuales por debajo del empleo indefinido. En términos de edad, la destrucción de empleo se ha vuelto a cebar con los trabajadores jóvenes casi de forma exclusiva, ampliándose la brecha de protección con los trabajadores más mayores, como consecuencia de la dualidad laboral.
- **Las mujeres también salen más perjudicadas de esta crisis que los hombres, con una mayor incidencia en el desempleo y en los ERTes.** La pandemia ha afectado a sectores más feminizados que en la última crisis (que tuvo el foco en la construcción) y eso se ha traducido en una mayor pérdida de actividad. En cuanto al empleo, este también cayó más entre las mujeres aunque, desde el primer trimestre de este año, son ellas las que están liderando la recuperación de la ocupación. Por otra parte, durante los cierres escolares y confinamientos, las mujeres han dedicado más tiempo al cuidado de los hijos que los hombres. Por último, las mujeres están cubiertas en mayor medida por ERTes, señalando un riesgo potencial de mayor destrucción de empleo a futuro.

El estallido de la pandemia supuso un golpe a la actividad económica mundial sin precedentes. Según el último [Informe de Perspectivas de la Economía Mundial](#), elaborado por el Fondo Monetario Internacional (FMI), el PIB mundial disminuyó un 3% en 2020. El rápido desarrollo de las vacunas y las políticas de sostenimiento de rentas han permitido que, un año después, las economías se dirijan hacia la normalidad. Sin embargo, un examen más detallado invita a la cautela.

En este Policy Insight se ofrece un análisis de las brechas que se han abierto, o pronunciado, con la crisis de la COVID-19. Primero se estudian las brechas a nivel geográfico. En este sentido, la recuperación entre los países desarrollados, emergentes y en desarrollo no está teniendo lugar al mismo ritmo. Tampoco dentro de la Unión Europea se observa una sincronía en la velocidad de recuperación. A continuación, aterrizando en España, se centra la atención en los individuos para subrayar el efecto de la COVID-19 sobre la desigualdad, la brecha laboral, la educativa y la de género.

Brecha Global

Salen perdiendo los países pobres y en vías de desarrollo

La vacunación está permitiendo eliminar las medidas de distanciamiento social y normalizar la actividad. Sin embargo, esta vuelta a la normalidad no está siendo homogénea en todas las regiones debido a dos razones principalmente: (1) la capacidad institucional y el margen financiero para implementar políticas económicas de respuesta y (2) las diferencias en disponibilidad de vacunas que han creado dos velocidades de recuperación.

Según las [previsiones de la OCDE](#), las economías avanzadas serán capaces de recuperar los niveles de PIB real per cápita previos a la pandemia entre 2021 y 2022 mientras que en **las economías emergentes y en desarrollo esta recuperación puede extenderse, en el peor de los casos, más allá de 2025.**

La rapidez del proceso de vacunación en los países desarrollados durante 2021 les ha permitido recuperar una parte de sus ingresos perdidos en 2020. Por el contrario, en los países pobres y en vías de desarrollo la situación en 2021 es muy diferente, con tasas de vacunación mucho más bajas, especialmente en África, lejos de recuperar parte de sus ingresos perdidos durante la pandemia los ciudadanos de estos países han perdido aún más rentas durante 2021, llegando hasta el 7%.

En el gráfico a continuación se puede observar el impacto negativo más pronunciado que tuvo la crisis durante el año 2020 en los países más pobres de la distribución de la renta global (línea verde) y también la recuperación más rápida de los países de rentas más altas durante el año 2021 (línea amarilla).

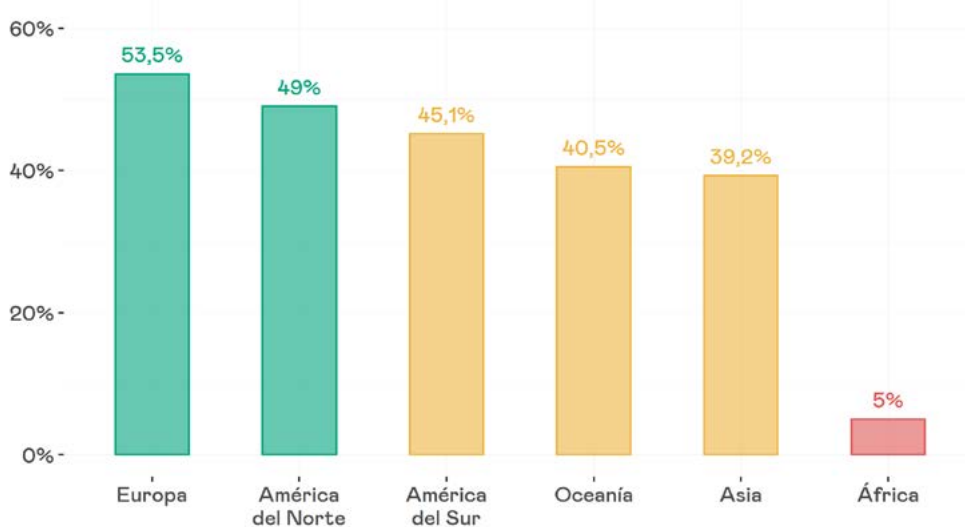
Gráfico 1
Pérdidas de ingresos globales debido a la pandemia COVID-19



Banco Mundial | EsadeEcPol

Si se analiza con más detalle el avance de la vacunación, los últimos datos de la Unión Europea (UE) son muy positivos: más del 60% de la población ha sido inoculada con las dos dosis¹. Fuera de la UE el panorama es muy distinto. Solo América del Norte, se acerca a las cifras europeas, seguida de América del Sur. En Asia y Oceanía solo el 40% de la población ha recibido ambas dosis, mientras que en el continente africano solo el 5% tiene la pauta de vacunación completa. La aparición de nuevas variantes podría tener un efecto devastador en este último grupo de países y pondría de nuevo en jaque los sistemas sanitarios de todo el mundo.

Gráfico 2
Población que ha recibido las dosis de la vacuna
 14 de octubre de 2021



Datos de Our World in Data | EsadeEcPol

¹Según [Our World in Data](#) el porcentaje de población que ha recibido las dos dosis de la vacuna a 14 de octubre de 2021 es del 63,99%

Desde el punto de vista epidemiológico, **la recuperación total no ocurrirá hasta que la pandemia esté bajo control en todas las regiones del mundo**. Este pasado verano hemos sido testigos de cómo la aparición de la variante Delta ha obligado a los países asiáticos (menos vacunados) a decretar confinamientos y restricciones, y de cómo ha puesto en jaque la temporada turística en los países europeos (más vacunados). En segundo lugar, la pandemia ha hecho más evidente que nunca la interdependencia de los países a través de las cadenas de producción globales. El cierre de puertos y fábricas en cualquier punto del planeta pueden tener una repercusión directa en la actividad económica en todo el mundo.

En cuanto a la importancia de las políticas implementadas, tal y como se señala en el [Informe Económico](#) elaborado por EsadeEcPol el pasado julio, en las economías avanzadas, los bancos centrales respondieron con políticas monetarias ultra-expansivas creando unas condiciones de financiación muy favorables. De este modo, los gobiernos pudieron incrementar notablemente su gasto en esquemas de garantías y protección de rentas de individuos y empresas amortiguando el impacto de la crisis, evitando el colapso en la cadena de pagos de la economía y graves rupturas del tejido productivo de la economía que hubieran causado males mayores. Esta agresiva reacción de política económica permitió una rápida recuperación de la demanda con la reapertura y la eliminación de restricciones. Por el contrario, las economías más pobres, con altos niveles de informalidad, menor margen financiero e instituciones más frágiles, tuvieron menos margen de acción.

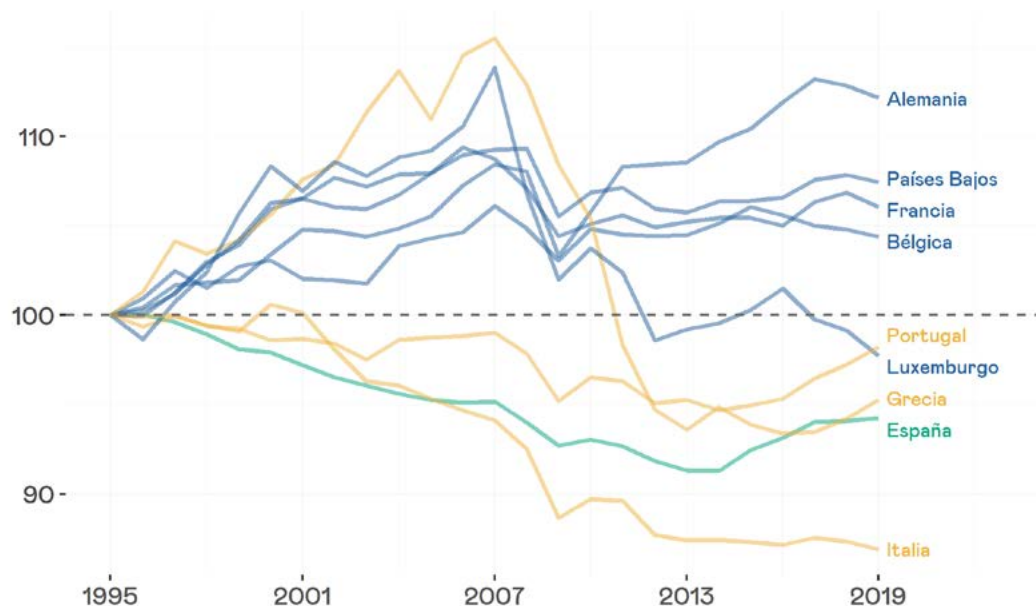
En resumen, es esperable que, cuanto más continúe la brecha de vacunación entre países ricos y pobres, más se profundizará la “recuperación de dos velocidades” a la que se ha referido la Directora General de la OMC, Ngozi Okonjo-Iweala (Financial Times, 2021). La brecha de renta que se está generando en 2021 entre países ya está afectando a la desigualdad global: según el Banco Mundial **la desigualdad de renta en el mundo (esto es, si considerásemos a los ciudadanos del mundo como miembros de un solo país) habría aumentado en 2021 por primera vez en tres décadas de caída sostenida**.

Brecha Global

Se amplía la brecha entre Norte y Sur

Usando la productividad como ejemplo de la evolución de la economía real, se puede observar como la Unión Europea ha quedado [dividida en dos bloques bien diferenciados](#). Por un lado, se encuentran los países del norte (Alemania, Países Bajos y Bélgica) cuya productividad ha aumentado significativamente desde 1995 y, por otro, están los países mediterráneos (España, Grecia, Italia y Portugal) donde la productividad total de los factores está por debajo de los niveles alcanzados en 1995.

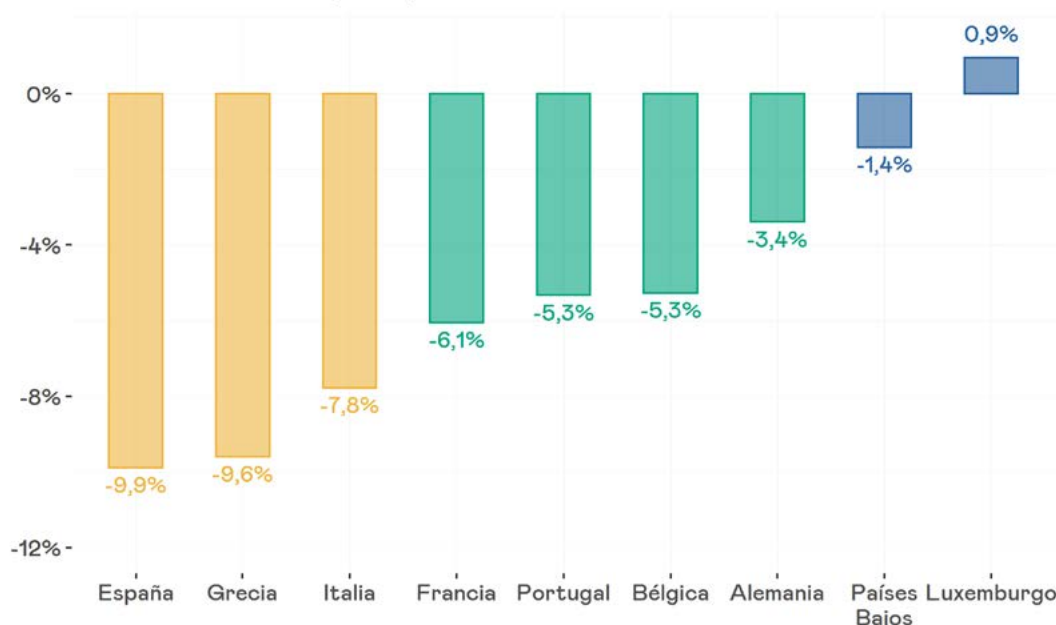
Gráfico 3
Caída del PIB en %
(2020)



Datos de FRED I
EsadeEcPol

La crisis actual ha acentuado estas tendencias divergentes debido a la distinta composición del tejido productivo y la incidencia del virus. En el caso español, la hostelería, la restauración, el ocio, el comercio y el transporte suponían, antes de la pandemia, más de un 25% del PIB (Banco de España, 2020). A esto hay que sumarle el hecho de que Italia y, posteriormente, España, fueran los primeros países de la UE en enfrentarse a la pandemia. Durante la primera ola ambos tuvieron una elevada incidencia y gran número de muertes diarias lo que supuso medidas de confinamiento y de restricción a la movilidad más estrictas. De este modo, no es de extrañar que nuestro país registrara la mayor caída del PIB en 2020 seguido de Grecia e Italia.

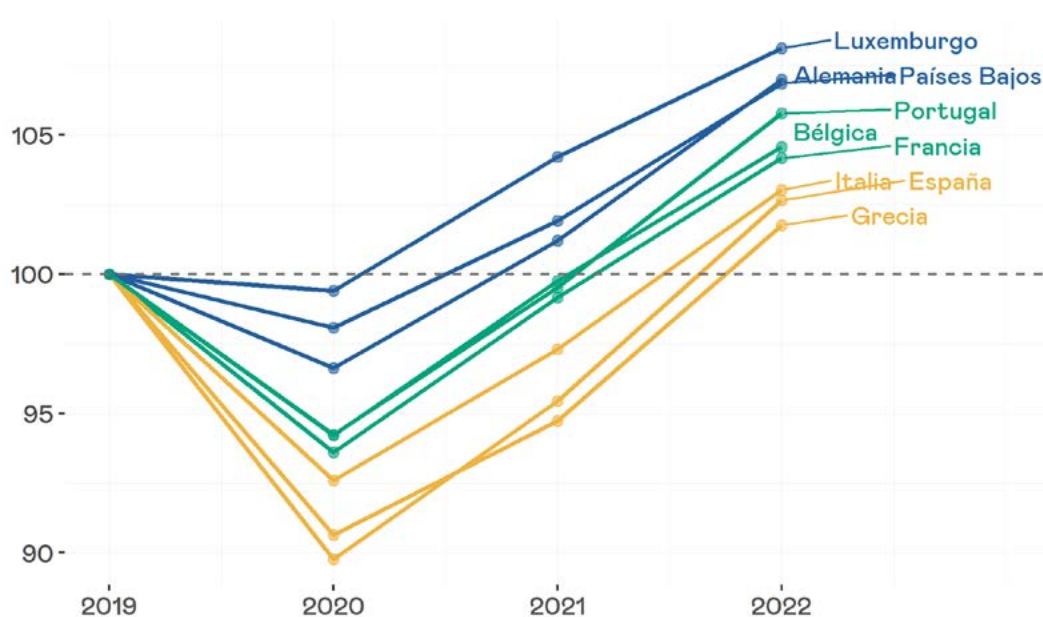
Gráfico 4
Caída del PIB en %
(2020)



Datos de AMECO
(2021) | EsadeEcPol

Dado que la COVID-19 no ha resultado ser un *shock* simétrico para los países de la UE, la velocidad de recuperación tampoco lo está siendo. Según las previsiones de la Comisión Europea, los estados miembros del norte del continente han sido los primeros en recuperarse, habiendo superado el nivel de PIB per cápita previo a la pandemia a finales de 2020. En cambio, España, Grecia e Italia no superarán los niveles pre-pandemia hasta finales de este año. Esto contrasta con el liderazgo de estos países en la vacunación: Portugal y España tienen el 80% de la población con la pauta de vacunación completa frente al 73% de Bélgica o el 65% de Alemania². Así, se pone de relieve, una vez más, cómo la recuperación está muy ligada a la composición sectorial de la economía y no solo al fin de las restricciones y la recuperación de la normalidad.

Gráfico 5
Velocidad de recuperación del PIB per cápita
 Índice 2019=100



Datos de AMECO (2021) | EsadeEcPol

Brecha de desigualdad

Aumenta la desigualdad, pero las transferencias públicas compensan el 80% de ese aumento.

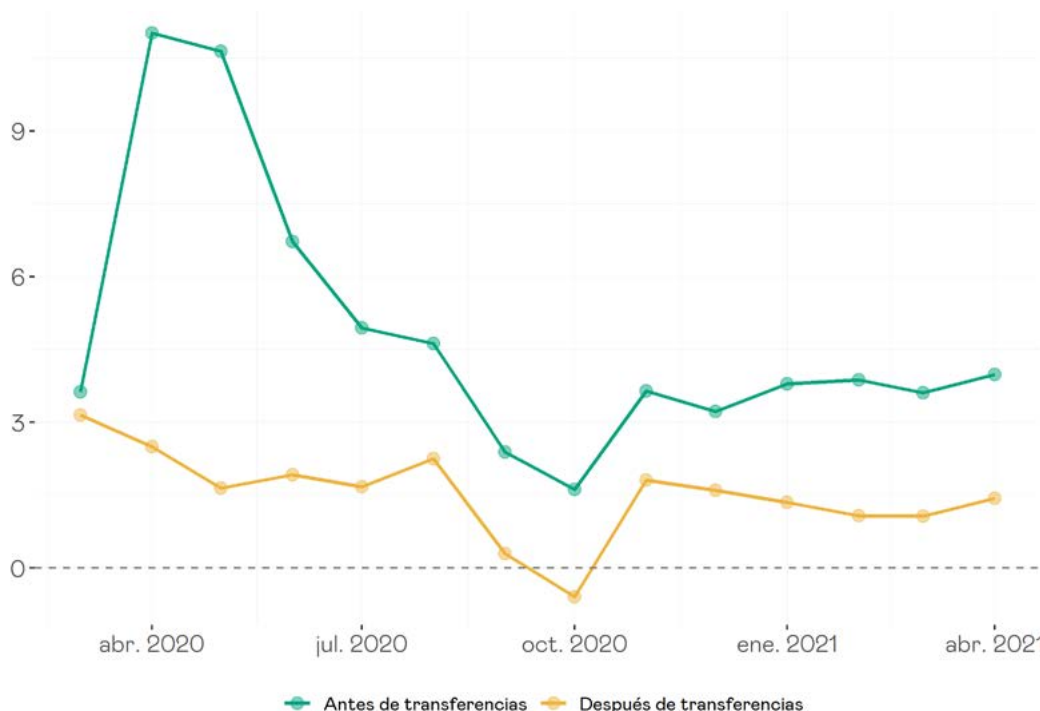
En España, la pérdida de empleo y salarios durante la pandemia, así como las políticas fiscales que emprendió el gobierno influyeron decisivamente en la evolución de los ingresos de los hogares y determinaron en última instancia las variaciones de la desigualdad durante lo peor de la pandemia. Las bases de datos con las que tradicionalmente se mide la desigualdad de renta en España, esencialmente la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV), tienen el problema de tener un retardo temporal de dos años, es decir, que no puede hacerse un análisis del impacto distributivo de la pandemia hasta la publicación de la ECV en su edición de 2022.

²Consultado el 20 de octubre en [Our World in Data](https://data.ourworldindata.org/)

Para superar estas dificultades algunos investigadores han comenzado a explotar microdatos anonimizados en tiempo real, por ejemplo de las cuentas bancarias de algunas entidades españolas. Aspachs et al (2020) utilizan los datos bancarios de CaixaBank y muestran que este tipo de datos son suficientemente representativos de la población general y, al disponer de una frecuencia mucho mayor, les ha permitido realizar un seguimiento mensual de la desigualdad en España durante la pandemia, así como cuantificar los efectos de las políticas públicas.

Para superar estas dificultades algunos investigadores han comenzado a explotar microdatos anonimizados en tiempo real, por ejemplo de las cuentas bancarias de algunas entidades españolas. [Aspachs et al \(2020\)](#) utilizan los datos bancarios de CaixaBank y muestran que este tipo de datos son suficientemente representativos de la población general y, al disponer de una frecuencia mucho mayor, les ha permitido realizar un seguimiento mensual de la desigualdad en España durante la pandemia, así como cuantificar los efectos de las políticas públicas.

Gráfico 6
Desigualdad en España antes y después de transferencias respecto a febrero de 2020



CaixaBank Research |
 EsadeEcPol

El gráfico anterior muestra la evolución de la desigualdad de renta en España, medida mediante el índice de Gini, respecto a su nivel en febrero de 2020. El gráfico muestra las diferencias en desigualdad antes y después de las transferencias gubernamentales que aplicó el gobierno. Durante los primeros meses de la pandemia la desigualdad de renta antes de transferencias aumentó de forma espectacular hasta llegar a un aumento de 11 puntos en el índice de Gini. Para ponerlo en perspectiva, conviene decir que la desigualdad de renta en España ha rondado históricamente los 30-33 puntos en dicho índice, es decir, que el confinamiento incrementó la desigualdad en las rentas de mercado en un 33%.

Sin embargo, en el mismo periodo de confinamiento entraron en juego las mencionadas prestaciones, que, aunque no impidieron un aumento de la desigualdad, sí que absorbieron una gran parte de

esta. Concretamente, mientras que la desigualdad antes de transferencias aumentó 11 puntos en abril de 2020, la desigualdad después de transferencias creció únicamente 2,5 puntos, o lo que es lo mismo, **las transferencias públicas lograron compensar prácticamente un 80% del aumento de la desigualdad durante lo peor del confinamiento.**

La brecha que se observó durante el confinamiento entre la desigualdad antes y después de transferencias se fue reduciendo a medida que se recuperaba el nivel de actividad entre mayo y octubre de 2020. En noviembre de 2020 los niveles de desigualdad repuntaron como consecuencia de la nueva situación epidemiológica, con nuevos cierres de actividad, aunque a niveles mucho más bajos que los observados durante el confinamiento. A partir de ese momento comenzó una tendencia descendente en la desigualdad después de transferencias que no se observa en la desigualdad pre-transferencias. Una posible explicación para esto podría ser las mayores tasas de cobertura del IMV que empezaron a lograrse a partir del otoño de 2020 y en los primeros meses de 2021, además de la mejora general de la situación epidemiológica durante los primeros meses de este año.

Si comparamos estos datos con el aumento de la desigualdad observado durante la crisis de 2008 vemos que, incluso en abril de 2021 el aumento de la desigualdad de 1,4 puntos después de transferencias era cercano a los niveles de la anterior crisis. Entre 2007 y 2013 la desigualdad aumentó dos puntos de Gini en un contexto en el que la tasa de paro llegó a superar el 25% de la población activa.

Brecha laboral

Los jóvenes y los trabajadores temporales vuelven a ser los principales perdedores de esta crisis.

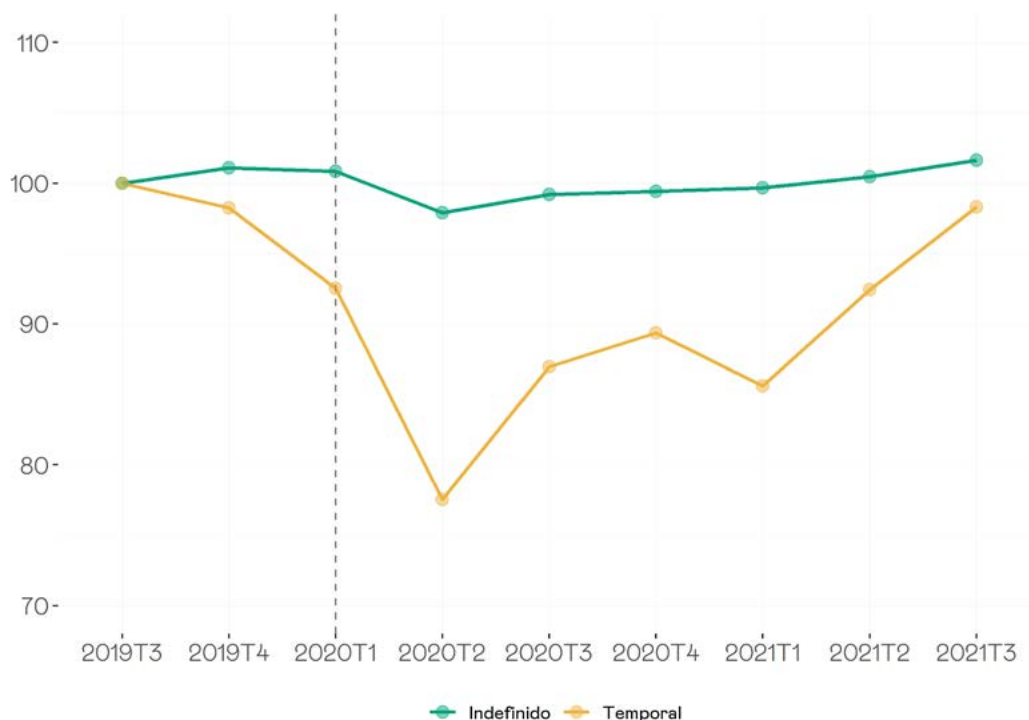
Los cambios observados en la desigualdad no son más que el resultado de los cambios en el ingreso entre los diferentes grupos de población, esencialmente movidos por la pérdida de empleo, que se han [revelado](#) en esta y en las anteriores crisis económicas como el principal canal a través del cual se incrementa la desigualdad. Así, al tener más probabilidades de ser despedidos los trabajadores peor pagados, la desigualdad se incrementa durante las recesiones.

La dualidad que existe en el mercado laboral español determina casi por completo los patrones de destrucción de empleo durante las recesiones. Los trabajadores con contrato temporal sufrieron casi la totalidad del ajuste del empleo durante 2020, lo que muestra que los programas de protección del empleo tuvieron una cobertura mucho más limitada para este colectivo.

Durante lo peor de la crisis llegó a perderse casi el 25% de todo el empleo temporal en España mientras que el empleo indefinido apenas sufrió cambios. Durante 2021 ambas series han ido

convergiendo hasta su punto previo a la pandemia, aunque el número de ocupados temporales aún está tres puntos porcentuales por debajo del empleo indefinido, algo aparentemente pequeño si consideremos la brecha que llegamos a tener durante 2020, pero que sigue siendo significativo.

Gráfico 7
Ocupados por tipo de contrato
 (2019T3-2021T3)
 (2019T3=100)

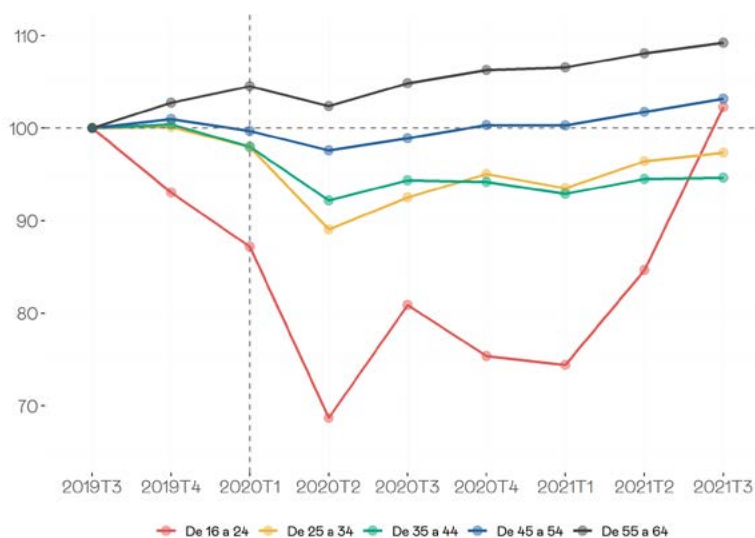


Fuente: Encuesta de Población Activa I EsadeEcPol

La dualidad laboral por tipo de contrato tiene efectos en el mercado laboral según grupos de edad. Los trabajadores más jóvenes tienden a tener un porcentaje de temporalidad mucho más elevado y por tanto están más expuestos al riesgo de quedarse sin empleo durante las recesiones. Para ver la magnitud de este efecto durante la última crisis mostramos el gráfico anterior según varios grupos de edad. Puede verse que a mediados de 2020 prácticamente se perdió el 30% del empleo de menores de 24 años, si bien en los últimos trimestres se ha recuperado con fuerza y ha vuelto a sus niveles precrisis. Sin embargo, **se ha formado una brecha en el empleo entre los trabajadores de entre 25 a 44 años respecto a los trabajadores de una edad superior**. Para estos últimos el número de ocupados ha continuado creciendo casi de forma ininterrumpida desde que acabó el estado de alarma, mientras que la recuperación ha sido mucho más modesta en los grupos de edad más jóvenes (excluyendo a los menores de 24 años).

Recordemos que muchos de los trabajadores que pertenecen al grupo de edad de entre 25 y 34 años entraron al mercado laboral en el contexto de la crisis financiera (2008-2013), con lo que [acumulan dos crisis en una muy reducida vida laboral](#). Esta pérdida de empleo debe ponerse en contexto con las altas tasas de desempleo que ya sufrían los jóvenes con anterioridad a la pandemia y que han provocado que el número de personas jóvenes sin ingresos creciera pese al efecto de las transferencias públicas.

Gráfico 8
Ocupados por grupos de edad
 (2019T3-2021T3) (2019T3=100)

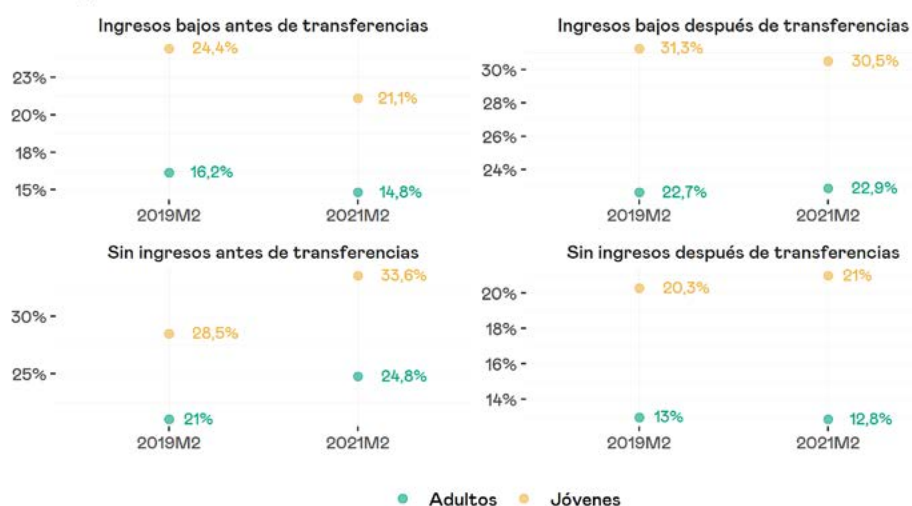


Fuente: Encuesta de Población Activa | EsadeEcPol

Para poder aproximar las variaciones del ingreso por grupos de renta Caixabank Research ha puesto a disposición del público datos que clasifican a sus clientes por grupos de ingresos laborales, sin ingresos, ingresos inferiores a 1.000€ al mes, ingresos entre 1.000 y 2.000€ al mes e ingresos superiores a los 2.000€. Además, al permitir desagregarlos por grupos de edad y antes/después de transferencias públicas puede aproximarse mejor la evolución de la renta en grupos más pequeños de ingresos.

Los datos muestran que el % de jóvenes menores de 30 años sin ingresos antes de transferencias ha aumentado en 6 puntos porcentuales hasta un 34% en febrero de 2021, este aumento ha sido paralelo al incremento de un punto entre los jóvenes de ingresos altos, lo que, en conjunto, explica que sea el grupo de población en el que más ha aumentado la desigualdad antes de transferencias públicas. En cuanto al efecto sobre los adultos, también es considerable con un aumento de 4 puntos en el % de personas sin ingresos frente al aumento de un punto entre el grupo de altos ingresos, como en el caso de los jóvenes. Es decir, **las rentas de mercado entre los trabajadores se han vuelto más desiguales por ambos extremos: mucha gente, especialmente jóvenes, han perdido sus ingresos mientras que unos pocos han logrado situarse en puestos salariales bien remunerados.**

Gráfico 9
Ocupados por grupos de edad
 (2019T3-2021T3)
 (2019T3=100)



Datos de Caixabank Research | EsadeEcPol

Brecha educativa

La desigualdad se amplía por la vía de la pérdida de aprendizaje en las escuelas, más intensa entre los alumnos vulnerables.

Una de las consecuencias negativas más relevantes y que menos atención esté recibiendo por parte del público general es la pérdida de aprendizaje que ha tenido lugar entre los alumnos del sistema educativo como resultado de los cierres escolares y las medidas de distanciamiento social. Aunque en España aún no tenemos evidencia que cuantifique esta pérdida de aprendizaje, sí disponemos de la evidencia para otros países desarrollados que, aunque en general sufrieron cierres más prolongados de las escuelas, son un buen punto de partida para tomar conciencia de la magnitud de la pérdida de capital humano y recursos que están en juego a largo plazo.

En la siguiente tabla se resumen los hallazgos más relevantes de la creciente literatura que estudia la pérdida de aprendizaje durante el confinamiento, normalmente en cursos de educación secundaria o primaria. De los ocho trabajos que recoge la tabla tan solo uno no encuentra ningún efecto negativo, Gonzalez, et al. (2020), pero esto puede explicarse porque su grupo de estudio son alumnos universitarios en el área de ingeniería, además de por el hecho de disponer de una muestra muy limitada.

Tabla 1

Trabajo	País	N	Áreas	Metodología	Efectos	Heterogeneidad
Maldonado & De Witte (2020)	Bélgica	No especificado	Grado 6	D&D con varios años y con controles	Efecto negativo en matemáticas y lengua, pero no en ciencias sociales	Mayor desigualdad entre escuelas porque los alumnos desaventajados pierden más
Engzell., Frey, & Verhagen, (2020)	Holanda	350.000	Grado 4-7	D&D con varios años y con controles y efectos fijos de escuela y familia	Efecto negativo en matemáticas, ortografía y lectura	Perdidas de aprendizaje un 60% mayores para los niños de hogares con bajo nivel educativo de los padres
Schult, Mahler, Fauth & Lindner (2021)	Alemania	>80.000	Grado 5	Diferencia de medias estandarizadas y correlaciones de las diferencias con características de la escuela	Efecto negativo y pequeño en matemáticas y lectura	Sin efecto heterogéneo en lectura, pero los alumnos de matemáticas con peor rendimiento perdieron más nivel
Tomasik, Helbling & Moser (2020)	Suiza	28.500	Grado 6-9	Modelos de crecimiento latente de segundo orden	Sin efecto para secundaria, pero sí para primaria en mates y lengua	Encuentran heterogeneidad en la pérdida de aprendizaje, pero no pueden asociarlo a la situación económica del alumno
Gore, Fray, Miller, Harris, & Taggart (2021)	Australia	>4.800	Primaria (Tercer año)	Modelos lineales generalizados mixtos para la diferencia de resultados entre 2019 y 2020	No encuentran efecto en general salvo para grupos vulnerables en mates	Efectos negativos para los alumnos de escuelas más vulnerables en matemáticas
Gonzalez, et al. (2020)	España	458	Universidad	D&D	Sin efecto	-
Tommaso et al (2021)	Italia	1.044	Grado 3	D&D ente cohortes afectadas y no afectadas por el cierre de escuelas	Efecto negativo en matemáticas equivalente a 4 meses de escuela	Mayor pérdida de aprendizaje entre los niños con padres universitarios y las niñas con padres de bajo nivel educativo

Del resto de trabajos destacan las evaluaciones de impacto llevadas a cabo en Países Bajos y Bélgica, que han recibido gran atención internacional. El caso de Holanda es estudiado en Engzell, P., Frey, A., & Verhagen, M. D. (2020) con datos poblacionales mediante una estrategia de diferencias en diferencias con resultados muy preocupantes. Concretamente, Holanda experimentó un cierre de escuelas relativamente corto de ocho semanas que, según los autores, tuvo un coste de aprendizaje equivalente al 20% del curso, esto es, prácticamente las mismas ocho semanas que la educación fue no presencial. Además, los autores encuentran que este efecto negativo no es en absoluto homogéneo, ya que el nivel educativo de los padres de los alumnos fue determinante para la cantidad de aprendizaje perdido durante el confinamiento. **Los alumnos con padres de bajo nivel educativo sufrieron unas pérdidas un 60% mayores que el resto de alumnos, aumentando gravemente la desigualdad en los resultados educativos**, un elemento clave para la desigualdad de renta en el futuro. Por su parte, en Bélgica, Maldonado & De Witte (2020) emplean datos de escuelas y, de nuevo, una técnica de diferencias en diferencias, para estimar el efecto de la pandemia en los resultados académicos y en la igualdad de resultados entre centros. Encuentran un efecto negativo, significativo y económicamente relevante en matemáticas y lengua equivalente a 0,17 y 0,19 desviaciones típicas, aunque no encuentran en ciencias sociales y naturales. Respecto a las desigualdades en los resultados académicos, estas se agravan como consecuencia de la pandemia tanto entre centros como dentro de los centros, por lo que los autores concluyen que efecto negativo se concentró en las escuelas con un perfil de alumnado con menos recursos económicos.

Una vez se ha cuantificado la pérdida de aprendizaje cabe preguntarse cuáles serán sus efectos económicos a largo plazo. La OCDE [realizó](#) una primera aproximación de este **coste económico a largo plazo estimándolo en 1,5% del PIB** para Estados Unidos, aunque esta cifra depende de la cantidad de días en los que los alumnos permanecieron sin poder ir a clase y, por tanto, aprendiendo mucho menos respecto a lo habitual. El mismo informe cuantifica que una pérdida de aprendizaje equivalente al 25% de un curso académico tendría un coste de 1,1 puntos de PIB como punto de referencia para calcular las potenciales pérdidas de ingresos futuros.

Otra manera de estimar el coste a largo plazo es utilizar la extensa literatura sobre los efectos de una mayor educación (medida en años de escolarización) sobre los principales resultados del mercado laboral. El Instituto de Estudios Fiscales de Gran Bretaña [estima](#) a partir de esta literatura que la pérdida de un año académico supone **unos salarios un 8% inferiores a lo largo de toda la vida laboral**, lo que equivaldría a una pérdida media de 42.000 libras por individuo. En países con un desempleo elevado, como es el caso de España, no solo habría que considerar el efecto de la educación perdida sobre los salarios, sino también sobre la probabilidad de encontrar un empleo o permanecer desempleado. Estas masivas pérdidas de bienestar, así como el aumento de la desigualdad futura que acarrearían, han motivado a varios países a comenzar a poner en práctica políticas para cerrar la brecha educativa generada por la pandemia, principalmente a través [programas de tutorías individualizadas](#).

Brecha de género

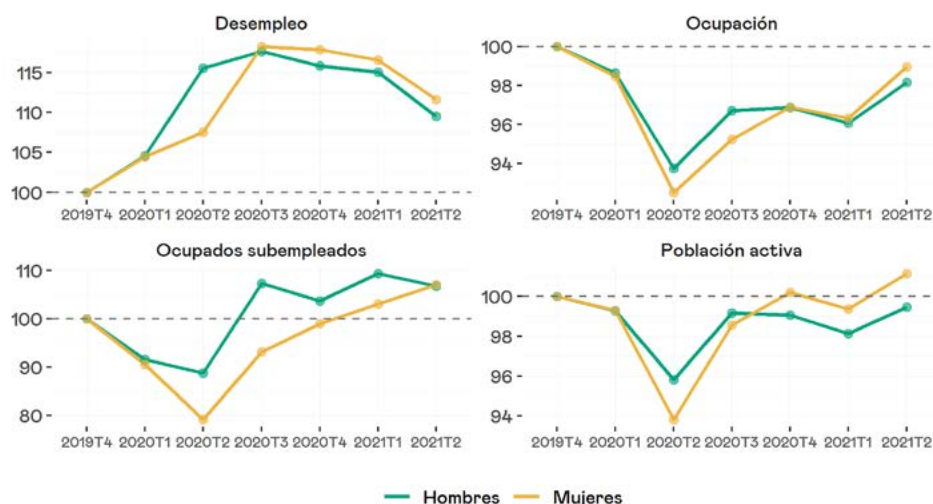
La última brecha que merece nuestra atención es la de género. Aunque esta puede verse reflejada en numerosos ámbitos, desde la distribución del tiempo y las tareas en el hogar hasta la situación laboral, es en este último en el que podemos hacer un seguimiento (casi) a tiempo real gracias a la Encuesta de Población Activa. Si bien es cierto que en los últimos años se ha producido una convergencia notable entre hombres y mujeres en cuanto a participación, las mujeres, antes de la llegada de la COVID-19, sufrían más la precariedad, con mayores tasas de temporalidad, parcialidad y desempleo (Hupkau & Ruiz-Valenzuela, 2021).

Con el confinamiento cabía esperar un empeoramiento de la situación de las mujeres en el mercado laboral por varios factores. Primero, los sectores no esenciales, más afectados por las restricciones, han tenido tradicionalmente más representación femenina y, segundo, la mayoría de las mujeres tienen empleos que no pueden realizarse desde casa (Hupkau, 2020). Los datos disponibles muestran que, durante la primera ola, la actividad disminuyó en mayor medida entre las mujeres. No obstante, la recuperación fue más rápida en este grupo habiendo superado el pasado trimestre los niveles pre-pandemia. En cuanto al empleo, este también cayó más entre las mujeres, pero, desde el primer trimestre de este año, son ellas las que están liderando la recuperación de la ocupación.

Con el desempleo ocurre lo contrario, los más afectados durante los meses de confinamiento fueron los hombres, pero, tras la reapertura, se cambiaron las tornas. En la actualidad, **las mujeres tienen mayores tasas de desempleo situándose aún lejos de las cifras de 2019**. Un indicador poco común en los análisis del mercado laboral y de la brecha de género pero que es muy revelador es el de ocupados subempleados. Según el INE, este hace referencia a aquellos ocupados que desearían trabajar más horas, que están disponibles para hacerlo y cuyas horas efectivas de trabajo en la semana son inferiores a las que habitualmente trabajan los ocupados a tiempo completo. Antes de la pandemia, las mujeres representaban un 60% de este grupo. Pese a que esta cifra se ha mantenido constante, principalmente por el aumento de hombres que se declaran en esta situación desde el segundo trimestre de 2020, en términos absolutos hay ahora más mujeres subempleadas que en 2019.

Gráfico 10

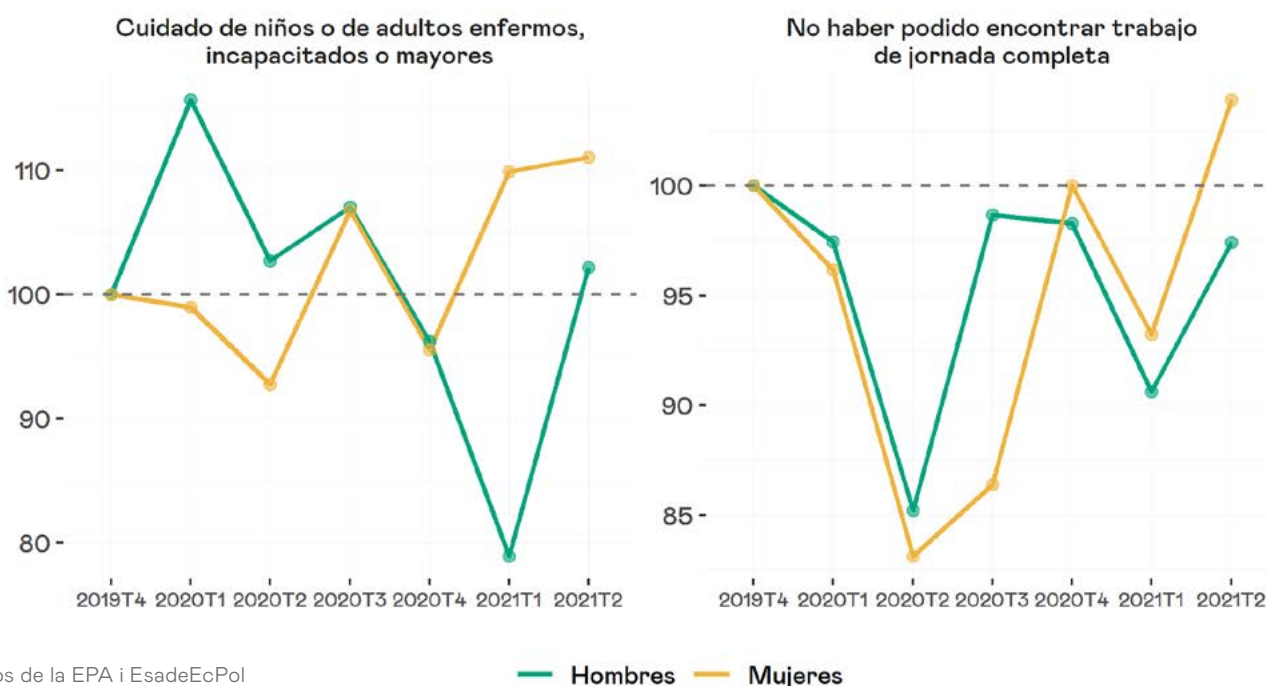
Variaciones en el mercado laboral durante la pandemia
Índice 2019T4=100



Otro reflejo de la brecha de género hace referencia a la distribución de los cuidados y las tareas en el hogar. Farré et al. (2020) concluyen que las mujeres tendieron a asumir esta responsabilidad en mayor medida durante la cuarentena. En concreto, estiman que las mujeres dedicaron una hora más al día para el cuidado de los hijos en comparación con los hombres. Esta distribución de roles dentro del hogar se puede ver reflejado en el mercado laboral a través de los motivos declarados para estar acogido a una jornada parcial. En el último trimestre de 2019, un 93% de las personas que tenían jornada parcial por tener que estar al cuidado de niños, adultos enfermos, incapacitados o mayores eran mujeres. Pese a que durante lo peor de la pandemia el número de hombres dentro de esta categoría aumentó, con la vuelta a la normalidad, **las mujeres han vuelto a asumir el papel de "cuidadoras" con mayor intensidad superando incluso las cifras previas al confinamiento.**

Estas cifras son especialmente preocupantes en vistas de que largas interrupciones laborales para el cuidado de los hijos reducen los salarios de las mujeres de forma persistente debido, principalmente, a la pérdida de capital humano (Schönberg y Ludsteck, 2007). Por otro lado, las mujeres con jornada parcial por imposibilidad de encontrar un empleo de jornada completa representaban, antes de la pandemia, cerca de un 73% del total. Este indicador, muy relacionado con el del subempleo mencionado arriba, ha evolucionado de forma parecida para ambos sexos durante 2020. Sin embargo, con la recuperación, más mujeres declaran conformarse con la jornada parcial en comparación con 2019. En cambio, los hombres parecen tener menores dificultades que en 2019 para encontrar empleo a tiempo completo en el caso de que sea esta su jornada preferida.

Gráfico 12



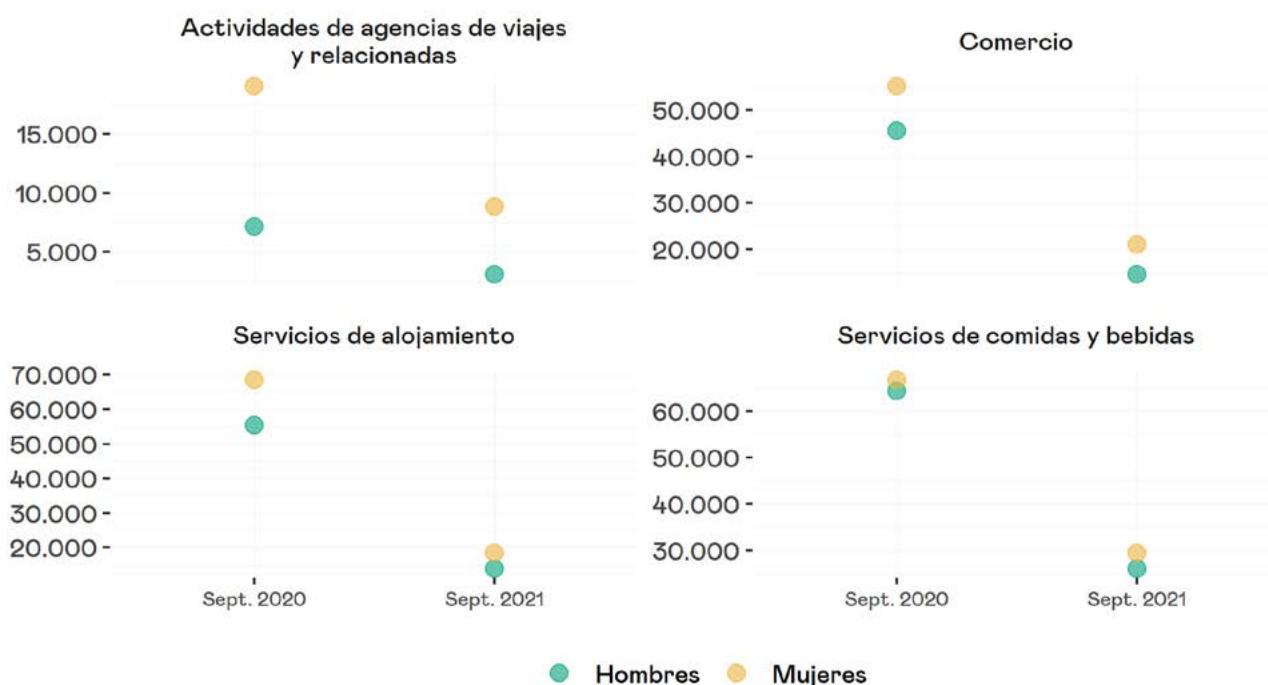
Datos de la EPA i EsadeEcPol

En los primeros gráficos de esta sección, por la propia definición de desempleo que usamos en la Unión Europea, no se consideran a las personas en suspensión de actividad (ERTE) como desempleados sino como ocupados. Esto hace que sea necesario abordar las posibles brechas de género en el número de trabajadores en ERTE por separado. En el siguiente gráfico se muestra, para los cuatro sectores con un mayor número de asalariados en ERTE, el número de ellos según sexo para el mismo mes de septiembre en 2020 y 2021. En septiembre del año anterior varios de **los sectores analizados tenían un porcentaje de mujeres en ERTE significativamente superior al de hombres, como era el caso de las agencias de viajes, comercio y servicios de alojamiento**. Además de apreciarse una gran caída del número de trabajadores en ERTE durante los últimos doce meses, esta reducción ha sido especialmente acusada en los sectores que el año pasado mostraban un mayor peso de mujeres en esta situación. Todo ello indica que, si bien las mujeres tenían cierta preponderancia en los sectores más afectados relacionados con el comercio y la hostelería, los últimos doce meses de recuperación del empleo y la actividad no solo han conseguido reducir el número de trabajadores en suspensión de actividad, sino que esta reducción ha sido aún más marcada para las mujeres de esos sectores.

Gráfico 13

Evolución de los ERTES por sexo y sector de actividad

Número de personas



Datos del Ministerio de Inclusión, Seguimiento Social y Migraciones | EsadeEcPol

REFERENCIAS

Aspachs, O., Durante, R., Graziano, A., Mestres, J., Montalvo, J. G., & Reynal-Querol, M. (2020). *Real-Time inequality and the welfare state in motion: Evidence from COVID-19 in Spain*. BSE Working Paper 1202. September 2020.

Banco de España. (2020). *Escenarios macroeconómicos de referencia para la economía española tras el Covid-19*. Artículos Analíticos. Boletín Económico 2/2020. Obtenido de <https://www.bde.es/f/webbde/GAP/Secciones/SalaPrensa/COVID-19/be2002-art1.pdf>

Bulow, J., Reinhart, C., Rogoff, K., & Trebesch, C. (2020). The debt pandemic. New steps are needed to improve sovereign debt workouts. *IMF Finance & Development, September 2020*. Obtenido de <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/2020/09/pdf/debt-pandemic-reinhart-rogoff-bulow-trebesch.pdf>

Contini, D., Di Tommaso, M. L., Muratori, C., Piazzalunga, D., & Schiavon, L. (2021). *The COVID-19 Pandemic and School Closure: Learning Loss in Mathematics in Primary Education*. Institute of Labor Economics (IZA).

Engzell, P., Frey, A., & Verhagen, M. D. (2020). Learning Loss Due to School Closures During the COVID-19 Pandemic. doi:<https://doi.org/10.31235/osf.io/ve4z7>

Farré, L., Fawaz, Y., González, L., & Graves, J. (2020). *How the COVID-19 Lockdown Affected Gender Inequality in Paid and Unpaid Work in Spain*. IZA Discussion Paper No. 13434.

Financial Times. (19 de Octubre de 2021). WTO director-general warns global supply chain problems could last 'several months'. Obtenido de <https://www.ft.com/content/dd54ddff-5867-4304-bfc5-4f9d5dc43081>

Gonzalez, T. (2020). Influence of COVID-19 confinement on students' performance in higher education. *PubMed*. Obtenido de <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/33035228/>

Gore, J., Fray, L., Miller, A., Harris, J., & Taggart, W. (2021). The impact of COVID-19 on student learning in New South Wales primary schools: an empirical study. *The Australian Educational Researcher*, 1-33.

Hupkau, C. (2020). *Covid-19 y desigualdad de género en España*. EsadeEcPol Insight #8 Abril 2020.

Hupkau, C., & Ruiz-Valenzuela, J. (2021). *Trabajo e hijos en España: Retos y oportunidades para la igualdad entre hombres y mujeres*. EsadeEcPol Brief #6 Marzo 2021.

Kuhfeld, M., Soland, J., Tarasawa, B., Johnson, A., Ruzek, E., & Liu, J. (2020). Projecting the potential impact of COVID-19 school closures on academic achievement. *Educational Researcher*, 49(8), 549-565.

Maldonado, J. E., & De Witte, K. (2020). The effect of school closures on standardised student test outcomes. *British Educational Research Journal*.

Roldán, T. (2021). *Por qué Next Generation EU podría ser un regalo envenenado para las reformas en España (y cómo evitarlo)*. EsadeEcPol Brief #12 Junio 2021. Obtenido de https://www.esade.edu/ecpol/wp-content/uploads/2021/06/AAFF_ESP_EsadeEcPol_Brief12_NextGeneration_def.pdf

Schönberg, U., & Ludsteck, J. (2007). *Maternity Leave Legislation, Female Labor Supply, and the Family Wage Gap*. IZA Discussion Paper No. 2699.

Schult, J., Mahler, N., Fauth, B., & Lindner, M. A. (2021). Did Students Learn Less During the COVID-19 Pandemic? Reading and Mathematics Competencies Before and After the First Pandemic Wave. doi:<https://doi.org/10.31234/osf.io/pqtgf>

Tomasik, M. J., Helbling, L. A., & Moser, U. (2021). Educational gains of in-person vs. distance learning in primary and secondary schools: A natural experiment during the COVID-19 pandemic school closures in Switzerland. *International Journal of Psychology*, 56(4), 566-576.